

abonan á los jenerales, jefes, oficiales é individuos de tropa de los ejércitos y cuerpos de operaciones.

7º Los jenerales y brigadieres que por consecuencia de este decreto queden sin colocacion, obtendrán el cuartel para los puntos que lo soliciten, ínterin que el Gobierno utiliza sus servicios y conocimientos donde lo juzgue oportuno.

Dado en Madrid á 7 de Agosto de 1843.—Joaquin María Lopez, Presidente.—El Ministro de la Guerra, Francisco Serrano.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

GRAN BRETAÑA.

Londres 19 de Julio.

Los habitantes del barrio de Mari-Bone se han reunido en una sala que puede contener 3,000 personas, hallándose entre ellos un grande número de obreros. Sir B. Hall fue llamado á la tribuna. El presidente explica en pocas palabras el objeto de la reunion. Se trataba de los males que afligen á la Irlanda, y de examinar una resolucion del Gobierno de no hacer ninguna concesion á este pais. (*Murmillos.*) Dijo que serian tomadas medidas por la autoridad superior para acallar la voz del pueblo. (Algunas voces: *No, no.*) Que era preciso dar fuerza á los amigos de la Irlanda para evitar la politica coercitiva que pudiera ser adoptada, no solamente por el Ministerio actual, sino por la futura administracion. (*Aplausos.*)

El jeneral *sir de Lacy Evans* propuso una resolucion que tenia por objeto hacer constar la solicitud de los ingleses en favor de los irlandeses. (*Aplausos.*) Ya Sres., continuó, que en este momento la Irlanda se halla en un estado de agitacion el mas violento y mas fuerte que nunca ha sufrido. (Una voz: "Asi debe ser, y es muy útil que sea.") Teneis razon, que asi debe ser, y la Irlanda estará ajitada hasta que obtenga justicia. (*Aplausos.*)

El orador pasó en seguida á tratar de los numerosos motivos de queja que tiene la Irlanda, siendo interrumpido repetidas veces por estas exclamaciones (¡Vergüenza! ¡Infamia! ¡Maldicion!) La revocacion será lo que pueda poner buen término á estos males. Yo protesto, yo lo pido porque creo que es una pretension de toda justicia que el clero católico de Irlanda sea puesto bajo el mismo pie que el clero protestante del mismo pais, y en tanto que las cosas no sean establecidas en una igualdad perfecta, tendrá el derecho de quejarse. (Numerosas voces: *Sí, sí.*) Ya ha llegado el momento en que el pueblo ingles, á falta de su Gobierno, haga justicia á la Irlanda. (Una voz: *Es demasiado tarde: necesitamos la revocacion.*)

El jeneral terminó su discurso dando lectura de su resolucion concebida en estos términos:

"La reunion ha visto con disgusto é inquietud el actual estado de efervescencia del espíritu público de Irlanda: ve con pena é indignacion la actual politica de los Ministros de S. M. con respecto á la Irlanda, marcada y caracterizada por las rigurosas y funestas disposiciones del bill de armas sometido al Parlamento por la discusion inconstitucional de ciertos magistrados y por la falta del nuevo, justo y equitativo para el gobierno del pueblo irlandés."

Mr. Feargus Oconnor: De todos los discursos que se han pronunciado hasta este momento, séame permitido decir que el mas elocuente, segun mi parecer, ha sido el mas corto. ¡Honor al que elevando su voz ha dicho todo con tanta precision! La Irlanda esta ajitada, y continuará estándolo, porque debe estarlo. Hasta aqui la Inglaterra ha gobernado en Irlanda con un cetro de hierro. Es menester pues que este cetro sea roto al fin, y que la Irlanda se gobierne ella misma. (*Aplausos.*) Esto será conceder un bien inmenso á los irlandeses reclamado por la mas pura justicia. La asamblea debe prestar ayuda á los irlandeses para obtener un Parlamento local.

Mr. Ridley, cartista, propuso á título de adiccion á la resolucion presentada ya la redaccion siguiente:

"La reunion está penetrada de que la conducta del antiguo y nuevo Ministerio ha sido injusta y tiranica con respecto á la Irlanda, y que el pueblo ingles tiene el derecho de adoptar las medidas legales que juzgue mas convenientes para obtener la revocacion de la union."

Mr. Duncombe encontró buena la resolucion y la enmienda, proponiendo que se refundiese en una sola, porque entonces seria mucho mejor. En cuanto á mí, añadió, diré francamente que reconozco en los irlandeses el derecho de pedir la revocacion de un acto adoptado por fraude y ejecutado de una manera inicua. Se dice que los whigs y los toris están dispuestos á hacer la guerra á la Irlanda antes de conceder la revocacion. (*No se atreverán á ello.*) Sí, se habla de una guerra con la Irlanda, y se trata de votar para ella una suma en los presupuestos (*murmillos*) (*infamia*). Sí, nosotros haremos

mos la guerra á la Irlanda en el interes de un Ministro que es la irrision de ese pais y el objeto del desprecio de la Inglaterra. (*No, no.*) Bien lo conozco: vosotros seréis vanamente provocados. Yo voy mas lejos: creo que el primer tiro que se dispare por el Gobierno, que la primer gota de sangre vertida en Irlanda será una señal que no permitirá que los horrores de la guerra civil se limiten á la Irlanda solamente (*aplausos*). El pueblo de Inglaterra tiene una larga cuenta que arreglar con los antiguos Gobiernos; y no solo dejará de seguir á los déspotas en esta cruzada impia contra la Irlanda, sino que fraternizará con los irlandeses oprimidos como él. (*Aplausos, Sí, sí, ciertament.*)

En cuanto á mí me identifico con los irlandeses, y reclamo la revocacion fundado en el mismo principio que invoqué para las clases obreras de Inglaterra cuando reclamaban la Carta. Ni los unos ni los otros pueden tener confianza en la Camara de los Comunes. Si la union de la Irlanda con la Inglaterra debe continuar debe despeirse de todas las categorias, de todas las distinciones de clases, de paises, de sectas ó de creencias.

El orador terminó invitando á los whigs y á los radicales á entenderse para la redaccion de la resolucion. (*Aplausos.*)

Despues de algunas esplicaciones el presidente anunció que se habia incorporado la enmienda á la primera resolucion.

Sir C. Napier aplaudió la resolucion de *Mary-Bone*, que tomó la iniciativa cuando trató de protestar contra los excesos cometidos en la Irlanda, y aseguró que aunque el Gobierno cree que este ejemplo no encuentra imitadores los encontrará indudablemente.

CAMARA DE LOS COMUNES.—Sesion del 19.

Mr. Corry presenta una peticion del gran jurado del condado de *Tirone*, solicitando que sea aprobada la cláusula del bill de armas en que se establece que se ponga á estas una marca ó señal, y manifestando que esta disposicion es la única que puede hacer eficaz el bill.

Mr. S. Crawford: Cuando se reasuma la discusion sobre el bill de armas de Irlanda, propondré á la Camara que decida por via de enmienda que es un derecho constitucional servirse de las armas con un objeto legal, y que toda distincion acerca de este punto entre la Irlanda y la Inglaterra sería odiosa, y debe ser rechazada.

El *Piloto de Dublin* da algunos pormenores curiosos sobre la visita de *Mr. O'Connell* á *Tullamore*. *Mr. O'Connell*, despues de haber pasado la noche en casa del reverendo *O'Rafferty*, donde desde su llegada tuvo una entrevista con el obispo católico de la diócesis, pasó al dia siguiente por la mañana al convento de *Moray* para asistir al desayuno á que habia sido invitado. Las religiosas le presentaron una corona de flores que habian tejido para él, en la cual se leian algunos lemas. La abadesa pidió permiso para ceñir con aquella corona las sienes del libertador. *Mr. O'Connell* consintió en ello, y dirigió á las religiosas una arenga dándolas las gracias. Se asegura que se hallaban presentes 150,000 personas en la reunion de *Tullamore*. *Mr. O'Rafferty* presidia, y los obispos *Cantwell* y *O'Higgins* ocupaban la tribuna. Despues del *meeting* hubo un gran banquete.

FRANCIA.

Paris 20 de Julio.

Escriben de Birmingham al *Chronicle*:

Estamos en vísperas de un nuevo movimiento político. *Mr. Tomas Attwood*, que de algun tiempo á esta parte habia permanecido tranquilo, pero que seguia con ojo atento los sucesos, esperaba el momento favorable para volver á sus proyectos de agitacion política. Parece es llegado este momento. Con efecto el periódico de Birmingham contenia ayer el siguiente aviso:

"*Mr. Attwood*, aunque retirado hace algun tiempo de los negocios públicos, no ha permanecido indiferente á los sufrimientos y á la miseria de sus conciudadanos, y ha discurrido un plan para remediar sus males. El objeto de este plan se reduce á reunir en una grande confederacion legal á todos los individuos de los tres reinos que solicitan la solucion de grandes cuestiones sociales."

Nada diremos por ahora; pero es cierto que el movimiento de *Mr. O'Connell*, combinado con las depredaciones cometidas por *Rebecca* y sus hijas, y con el descontento jeneral, obligará á *sir Roberto Peel* á cambiar prontamente de sistema si quiere salir de embarazos.